

FE CRISTIANA E HISTORIA. LA FE EN EL MARCO DE LA SECULARIDAD

I.—LA CONDICION HISTORICA DE LA FE

I.1. La fe como opción por el sentido de la historia ofrecido por la revelación.

Todos nacemos en un marco de intelección de la realidad que da sentido a la existencia. En este sentido, los hombres nos debemos a la *tradición*. Ella guía nuestra apertura a la existencia; y ya acabemos por asumir los contenidos de significado que la tradición nos ofrece o por rechazarlos, la tradición determina de una u otra forma nuestra posición ante la realidad. Incluso para rechazar la ordenación de la realidad que nos ofrece la tradición, nos vemos obligados a tomarla como punto de referencia de nuestro modo de instalarnos en la realidad.

La tradición es así ese marco obligado de contextualización humana que nos interpela permanentemente. A ella nos vemos remitidos inexorablemente, acompañando nuestro marchar por la vida el ritmo de su presión histórica sobre nuestro humano existir, o bien convertida en gozne desde y sobre el que gira, como quien abre una puerta, nuestra voluntad de abandonarla y de aventurar un orden nuevo para la existencia. Toda forma nueva de situarnos ante la vida lleva consigo una explícita, o implícita al menos, desvalorización de los criterios tradicionales; es cierto. Lo que no se consigue, sin embargo, es redimensionar la existencia sin referencia al viejo orden tradicional que se abandona. Lo nuevo sólo se entiende como tal en relación a lo viejo. Mas no sólo esto; la forma aún de reaccionar contra el orden de la tradición viene siempre determinada por la tradición misma, en cuyo círculo hermenéutico o de comprensión de la realidad se gesta la protesta o la impugnación frente a ella. Es en el